

INNOVACIÓN EDUCATIVA SECUNDARIA

SHRINK YOUR ECOLOGICAL FOOTPRINT

José Antonio Jiménez Cano

IESO Gabriel García Márquez, Tiétar



• SHRINK YOUR ECOLOGICAL FOOTPRINT

Resumen: El proyecto Erasmus en cuestión surgió como una idea de mitigar la diversidad cultural, en una zona geográfica donde la inmigración y el contexto rural son parte de las señas de identidad de nuestros centros. El artículo cuenta el impacto, no solo de mejora ecológica y sostenible que contrajo el proyecto en la comunidad educativa, sino la transformación a todos los niveles que puede sufrir un centro con este tipo de iniciativas europeas.



INTRODUCCIÓN

Las necesidades de los entornos rurales en los que nos movemos son diferentes a las de los contextos urbanos, ya que las oportunidades del alumnado en estas zonas suelen estar considerablemente mermadas, y más aún si añadimos que son ámbitos educativos donde impera el ‘difícil desempeño’, las señas de identidad principales son: la atención a la diversidad y la inmigración (en muchas ocasiones y desafortunadamente, vista como una traba, en lugar de una oportunidad). Es por lo que el desarrollo de un programa europeo en un centro educativo de estas características, junto con la apertura a Europa, puede ser una alternativa clave donde se cumpla el lema del propio Erasmus+ ‘opening minds, enriching lives’ (abriendo mentes, enriqueciendo vidas) que promueve el SEPIE, Servicio Español para la Internacionalización de la Educación en España. Y así vamos a intentar demostrarlo contando nuestra experiencia. Así, en el curso académico 2017/2018, un grupo de docentes del centro nos planteamos desarrollar una iniciativa Erasmus Plus KA229, que se extendería hasta el curso 2020/21 y que continúa en la actualidad.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo sostenible, Erasmus+, competencias clave, capacidades, aprendizaje significativo, nuevas metodologías activas, programas europeos, huella ecológica, escuela rural.

CPR DE REFERENCIA

Navalmoral de la Mata.

DESARROLLO

El primer paso consistió en elegir un tema de actualidad que resultase atractivo tanto para profesores como para alumnos. Tras varias propuestas, decidimos apostar por el medio ambiente. Así, establecimos unas líneas de trabajo sobre las que versaría el proyecto. Más tarde, iniciamos la búsqueda de socios y para ello, a través de la plataforma eTwinning enviamos más de doscientos mensajes a educadores de distintos países europeos con nuestra idea. Afortunadamente, hubo varios centros interesados en la misma, y elegimos como socios a Francia, Luxemburgo, Irlanda y República Checa. Posteriormente, consensuamos el programa y nuestro centro como coordinador implementó la solicitud. Lamentablemente, no fuimos seleccionados. Tan solo la República Checa decidió continuar con la iniciativa y volver a solicitarlo. Evidentemente, fue necesario buscar otros socios en eTwinning, trabajo laborioso que aquellos participantes en programas de esta índole conocen. Sin embargo, cuando esto sucede, lo importante es seguir hacia adelante y perseguir el objetivo transformador que requerimos para nuestro alumnado. Tras un nuevo envío masivo de correos, se nos unieron Suecia, Grecia y Polonia. De esta manera, los cinco institutos retocamos el proyecto y lo presentamos en la convocatoria del curso 2018/2019. Esta vez sí fue seleccionado para desarrollarse durante los cursos 2019/2020 y 2020/2021.



El proyecto, denominado “Shrink your ecological footprint”, tenía como objetivo llevar a cabo una serie de acciones que condujeran a la mejora del medio ambiente en cada una de nuestras comunidades, prioridad de máximo interés en los últimos años, donde el planeta ha sido puesto en tela de juicio debido a la huella ecológica que el ser humano ha ido hundiendo en el mismo progresivamente. Creemos firmemente que el cambio climático ha de ser abordado a pie de aula para promover cambios desde abajo, desde la escuela, concienciando al alumnado y a las familias para que se produzcan transformaciones realistas acordes con las necesidades de las sociedades modernas. En todo momento el objetivo se marca en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, prioridad establecida recientemente en los centros educativos extremeños, marcados por Europa en un intento último de mejorar la salud de un planeta que ha venido enfermando en los últimos años. Entre los objetivos a corto y largo plazo que nos marcamos estaban:

La Promoción del reciclaje tanto en el instituto como en la comunidad donde se ubica, dando segundas vidas a otros productos, el consumo se reduce. Tomar conciencia sobre el consumo de alimentos con poco impacto energético

de producción, reducir máximos energéticos y de producción. Hacer uso de medios de transporte menos contaminantes y reducir la huella ecológica. Buscar una regulación adecuada de agua y electricidad, reforestar el entorno escolar que estaba desprovisto de árboles, se promovió la realización de estudios sobre aislamiento de edificios. Objetivos que implican, como se puede ver, múltiples tareas, proyectos que generan productos reales, para la vida, igual que los aprendizajes generados en el alumnado: significativos y aplicables a la vida real, promoviendo siempre las destrezas y capacidades por encima del concepto obsoleto.

En el curso 2019/2020, en septiembre, comenzamos con la presentación del programa a la comunidad escolar: alumnos, padres, docentes y autoridades locales. Una vez que se dio a conocer, pasamos a desarrollar las distintas actividades planificadas. Estas se agruparon en cinco bloques y al finalizar cada uno de ellos, se realizaba un encuentro en un país socio, lo que conocemos como ‘movilidades europeas’.

Las primeras acciones fueron: un concurso para elegir el logotipo del proyecto, la construcción de varias maquetas de casas



• SHRINK YOUR ECOLOGICAL FOOTPRINT

con diferentes materiales (madera, acero, polímero, ladrillo, cartón), para hacer un estudio comparativo del comportamiento de estos como aislantes frente al calor o el frío. Después tuvimos el primer encuentro en Tiétar, en noviembre. Esta reunión sirvió sobre todo para conocernos. El punto fuerte de las actividades era la experiencia de aislamiento con las maquetas. Pero lo que más nos conmovió a todos los docentes que participamos fue la excelente sintonía que hubo entre todos los alumnos implicados. Las relaciones de amistad que se forjaron se mantuvieron en el tiempo a través de las redes sociales. Esto nos deja ver que fuera de un proyecto de desarrollo real de centro, hay un proyecto inmensamente emocional que puede crear lazos y una sostenibilidad futura. Nos dimos cuenta de que hay un currículum oculto mucho más allá de las propias actividades establecidas



en un proyecto.

Durante el segundo trimestre del curso, el grupo de tareas efectuadas fueron las relacionadas con la reducción del consumo de agua y electricidad. Lanzamos un reto a toda la comunidad educativa. Había que conseguir bajar la facturación de agua y luz respecto al

mes anterior, tanto en el instituto como en las casas de los alumnos. Para ello, les dimos unos consejos de cómo con pequeños cambios, este reto se podía conseguir sin mucho esfuerzo. El impacto en la comunidad educativa fue inesperado y con unos resultados que superaron con creces lo establecido inicialmente. En febrero nos volvimos a reunir en Polonia. Toda una aventura inolvidable para los cinco alumnos y los dos profesores de cada país que viajaron.

En el tercer trimestre comenzó la reforestación del patio del instituto. Pero en marzo tuvimos que cerrar el centro debido a la pandemia de covid-19. Los responsables de cada país decidimos parar el programa ese curso y reiniciarlo al siguiente.

En septiembre del curso 2020/2021, retomamos el Erasmus+. Ahora bien, como los desplazamientos fuera del instituto estaban prohibidos, decidimos realizar las actividades que no los requerían y posponer las otras para cuando la epidemia lo permitiese. También solicitamos a la Agencia Nacional, una ampliación del proyecto por un curso más, para poder finalizar todo lo programado.

Es así que en el primer trimestre nos centramos en el bloque de consumo de 'alimentos amables' con el medio ambiente. Hicimos un estudio sobre los hábitos de adquisición de las familias del alumnado, con la idea de enseñarles a obtener



• IESO GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. TIÉTAR

una cesta de la compra con menos impacto ambiental. También contamos con un agricultor ecológico de la zona, que nos explicó qué eran los productos de proximidad y nos ayudó a construir un huerto vertical, elaborado con productos reutilizados para este fin. A últimos de mayo pudimos recolectar algunas verduras. Además, elaboramos un calendario con las frutas y verduras de temporada. Producto del proyecto que impactó a niveles inimaginados: biológico, nutricional, de concienciación hacia lo natural, de mejora en la calidad de vida y hábitos saludables... La repercusión en la comunidad educativa fue muy importante, algo que produjo grandes dosis de transformación para la mejora de la sostenibilidad ambiental.

Los trimestres segundo y tercero se dedicaron a la 'movilidad sostenible'. Organizamos un día sin coches, aprendimos a manejar páginas web con las que podíamos calcular las emisiones de gases de efecto invernadero en nuestros desplazamientos, llevamos a cabo el día de la bicicleta para fomentar su uso y elaboramos un cómic para concienciar a los conductores sobre una serie de hábitos que reducen la emisión

de gases en los automóviles. La evaluación de esta sección nos indicó los resultados tan beneficiosos del trabajo que llevamos durante dichos trimestres, el proceso transformador del proyecto y la sostenibilidad en el tiempo de los aprendizajes significativos obtenidos.



Este curso 2021/2022 lo estamos dedicando a la finalización de las actividades que quedaron pendientes el año anterior a causa del covid-19: el bloque de reciclaje y los encuentros de Grecia, Suecia y República Checa. En el primer trimestre nos centramos en la regla reducir-reutilizar-reciclar. Así organizamos un mercado de intercambio de objetos que ya no utilizamos y a los que otra persona puede dar una nueva oportunidad, desarrollamos talleres de reciclado de materiales en proyectos de tecnología y construimos una compostadora para aprovechar los desechos orgánicos del centro. El abono

• SHRINK YOUR ECOLOGICAL FOOTPRINT

que obtenemos lo empleamos en el huerto del instituto. Respecto a los encuentros, el primero en Grecia será virtual, sin embargo, los otros dos serán presenciales.

CONCLUSIÓN

El proyecto ha tenido un fuerte impacto en el día a día del centro. Ahora contamos con una serie de elementos que permiten reciclar todos los desechos que generamos: compostadora para residuos orgánicos; contenedores para plástico, tapones, pilas y papel. Por otra parte, hemos instalado un aparcamiento para bicicletas que han elaborado los alumnos de FP. Además, el patio cuenta con árboles de distintas especies y un huerto en el que sembramos verduras que recolectamos en mayo y junio.

Si bien hemos notado un avance importante en el uso de estos nuevos componentes y más cuidado con el uso del agua y de la electricidad, seguimos trabajando para que nuestros alumnos adquieran un mayor compromiso con aquellas acciones encaminadas a la conservación del medio natural.

Por otro lado, tenemos una larga trayectoria en programas europeos y en intercambios lingüísticos. Hemos participado en dos ocasiones en proyectos Comenius y hemos realizado más de diez intercambios de idiomas con centros de Alemania, Inglaterra y Holanda. Nuestras familias ven como una parte más de la formación de sus hijos que estos disfruten de experiencias en el extranjero, o que convivan en casa con un alumno de otro país europeo. Es indudable la riqueza y poder transformador, viendo esta trayectoria, que los programas Erasmus+ y cualquier tipo de movilidad a Europa acarrearán al alumnado, el centro y la comunidad educativa en general.

Por último, el Erasmus ha implicado la coordinación de todos los departamentos. Para empezar, porque fue concebido como un proyecto multidisciplinar e interdepartamental. No solamente los profesores de distintas especialidades de la ESO han intervenido en las actividades, sino que también se han involucrado los profesores y alumnos de la FP Básica de Fabricación y Montaje. Ellos han construido el aparcamiento de bicicletas, el contenedor de pilas y de tapones, la compostadora o han colaborado en el huerto vertical. Señas que muestran el poder vertebrador que ha tenido la experiencia.

Movilizar a tanta gente para conseguir una meta común es todo un reto. Máxime cuando cada nuevo curso cambia una parte importante del grupo de profesores y de alumnos, sobre los que ha recaído el peso del proyecto. Los primeros, porque la plantilla es bastante oscilante, los segundos, porque han finalizado sus estudios en nuestro centro. Esta dificultad ha supuesto el esfuerzo de incorporar nuevos docentes pero haciéndolo con la misma ilusión. No obstante, a la larga salimos claramente beneficiados. Hemos adquirido una dinámica de trabajo en equipo, basada en nuevas metodologías activas, nuevas organizaciones de centro, y ya podemos pensar en proyectos a largo plazo, a pesar de la inestabilidad del claustro.



**Cofinanciado por
la Unión Europea**